



Tema del Año Pastoral 2016
en el Santuario de Lourdes



Logotipo de nuestra Hospitalidad

Hospitalidad

Época III - N.º 149 Noviembre-Diciembre 2016

L
O
u
r
d
e
s



Sumario

Carta del Consiliario <i>Misericordia et misera...</i>	2-3
Vida de Bernardita <i>Capítulo undécimo (I) ...</i>	4-5
Milagros de Lourdes <i>36. Virginie Haudebourg ...</i>	6
Tesorería	6
El Padre nuestro <i>Las siete peticiones (III)</i>	7
Nuestras actividades <i>V Encuentro Regional de Hospitalidades Celebraciones de Navidad 2016</i>	7-8

La Junta de la Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes de esta Archidiócesis de Valladolid felicita muy cordialmente a todos los asociados, enfermos, hospitalarios y peregrinos, pidiendo a la Sagrada Familia, Jesús, María y José, sus bendiciones para la próxima Navidad y para el año 2017.

Valladolid

Carta del Consiliario

Misericordia et misera

Las puertas del Jubileo de la Misericordia fueron cerradas, el día 13 de este mes de noviembre, XXXIII domingo del Tiempo Ordinario, en cada diócesis, así como en las Basílicas romanas de San Juan de Letrán, Santa María la Mayor y San Pablo Extramuros. El domingo siguiente, Solemnidad de Jesucristo Rey del Universo, el papa Francisco **clausuró** la de la Basílica de San Pedro en El Vaticano, con la cual finalizaba solemnemente el JUBILEO EXTRAORDINARIO DE LA MISERICORDIA.

Con motivo de este acontecimiento, Francisco nos ha dirigido una valiosísima **Carta Apostólica** cuyo título es *Misericordia et misera* (MM). «*Son las dos palabras que san Agustín usa para comentar el encuentro entre Jesús y la adúltera (cf. Jn 8,1-11). No podía encontrar una expresión más bella y coherente que ésta para hacer comprender el misterio del amor de Dios cuando viene al encuentro del pecador: "Quedaron solo ellos dos: la miserable y la*

misericordia". *Cuánta piedad y justicia divina hay en este episodio. Su enseñanza viene a iluminar la conclusión del Jubileo Extraordinario de la Misericordia e indica, además, el camino que estamos llamados a seguir en el futuro»* (Comienzo de la MM).

Francisco menciona también en la carta el acontecimiento sucedido en casa del fariseo que invitó a Jesús a comer, y el perdón otorgado allí por el Divino Maestro a una mujer pecadora, según narra el capítulo 7 del Evangelio de S. Lucas. Este suceso y el de la adúltera perdonada en el templo de Jerusalén son una demostración de cómo una persona **perdonada por Dios** se siente más **libre y feliz**, porque el corazón se abre a la esperanza de una **vida nueva**.

Aunque haya terminado el Jubileo y se haya cerrado la Puerta Santa, y por ello debemos agradecer a la Santísima Trinidad las innumerables **gracias** concedidas durante este tiempo, «*la puerta de la misericordia de nuestro corazón permanece siempre abierta, de par en par... y es tiempo de mirar hacia adelante y comprender cómo seguir viviendo con fidelidad, alegría y entusiasmo la riqueza de la misericordia divina»* (MM, 16 y 5). Por ello, el Papa nos señala que:

1. Cada momento de la Santa Misa está referido a la misericordia de Dios, puesto que es la **actualización** del Misterio Pascual de Jesucristo, es



decir, de su Muerte, Resurrección, Ascensión a los Cielos y del envío del Espíritu Santo, por el cual la misericordia de Dios se derrama sobre cada persona que participe en él de una manera activa y **fructuosa**.

2. El ejercicio de la Misericordia Divina se manifiesta en cada momento de: la **oración** personal; la recepción digna del Sacramento del **Bautismo**, para los catecúmenos; o del Sacramento de la **Reconciliación** o Penitencia para los que dignamente lo quieran y puedan recibir. Ocupa un espacio muy considerable de la carta manifestar los beneficios tan enormes de paz en las conciencias que este Sacramento ha producido con la pastoral ejercida por los Misioneros de la Misericordia, **perdonando** todos los pecados, incluso los reservados al papa, algo que Francisco quiere que continúe realizándose hasta su aviso en contra. Igualmente, la facultad de perdonar el pecado del **aborto** y su excomunión por parte de cualquier sacerdote, la cual también continuará ejerciéndose.

3. El buen discípulo de Jesucristo, que en tantas ocasiones ha sido «*miserericordiado*», debe considerar que «*todavía hay poblaciones enteras que sufren hoy el hambre y la sed, y despiertan una gran preocupación las imágenes de niños que no tienen nada para comer. Grandes masas de personas siguen emigrando de un país a otro en busca de alimento, trabajo, casa y paz. La enfermedad, en sus múltiples formas, es una causa permanente de sufrimiento que reclama socorro, ayuda y consuelo. Las cárceles son lugares en los que, con frecuencia, las*

condiciones de vida inhumana causan sufrimientos, en ocasiones graves, que se añaden a las penas restrictivas. El analfabetismo está todavía muy extendido, impidiendo que niños y niñas se formen, exponiéndolos a nuevas formas de esclavitud. La cultura del individualismo exasperado, sobre todo en Occidente, hace que se pierda el sentido de la solidaridad y la responsabilidad hacia los demás. Dios mismo sigue siendo hoy un desconocido para muchos; esto representa la más grande de las pobreza y el mayor obstáculo para el reconocimiento de la dignidad inviolable de la vida humana (...).

Las obras de misericordia corporales y espirituales constituyen hasta nuestros días una prueba de la incidencia importante y positiva de la misericordia como valor social» (MM, 18).

Termino esta carta recordando las **obras de misericordia**, según nos las expuso el papa Francisco en su Bula *Misericordiae Vultus* sobre la convocatoria del Jubileo Extraordinario de la Misericordia: «*Las obras de misericordia corporales: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acoger al forastero, asistir los enfermos, visitar a los presos, enterrar a los muertos.*

Y no olvidemos las obras de misericordia espirituales: dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste, perdonar las ofensas, soportar con paciencia a las personas molestas, y rogar a Dios por los vivos y por los difuntos».

Valladolid, 1 de noviembre de 2016,
Solemnidad de Todos los Santos
Jesús Hernández Sahagún

Vida de Bernardita Soubirous

Capítulo undécimo (I)

—¡Bernardita...! ¡Bernardita...!

—¿Qué quieres, Jeanne?

—Ha venido el señor Dufour para hacerte una **fotografía**.

—¿A mí...? ¿Por qué?

—No sé... Eso ha dicho. Ven.

Ella obedeció a su prima Jeanne Védère, aunque sin mucho entusiasmo. Su alma sencilla no debía de dar ninguna importancia a la exhibición personal. Incluso la contrariaba a veces, a juzgar por lo que, según unos testimonios, contestó después.

El señor Dufour la saludó afablemente cuando la tuvo ante sí, y al observar su extrañeza, le dijo:

—No te inquietes. Antes de venir, he pedido permiso a mon-

señor Peyramale. No ha tenido ningún inconveniente en que te fotografíe. ¡Hay tantos en todas partes que quieren verte, conocerte...! Para los que no puedan llegar aquí, la fotografía lo **suplirá**.

Bernardita continuaba sin demostrar entusiasmo alguno. Pensaba, sin duda, que era a la Virgen Santísima a quien tenían que contemplar, aunque solo fuera a través de su Imagen, y no a ella. De todos modos, no se opuso.

El fotógrafo la iba examinando... ¡Qué vestidos tan sencillos! Eran limpios, aseados, sin duda, pero —de nuevo los prejuicios— parecían impropios de una muchachita que se iba convirtiendo, día a día, en una especie de heroína popular. Por eso, el hombre dijo a Jeanne:

—Haga el favor de traer a su prima un

vestido que esté mejor que el que lleva ahora. Le quedará mejor para posar.

Iba a alejarse Jeanne, para traerle el mejor vestido que encontrara, pero Bernardita la detuvo.

—No vayas a buscar nada.

Y volviéndose hacia el señor Dufour, exclamó:

—¿Qué tiene de malo mi vestido?

—Nada. Solo que... las muchachas desean siempre ponerse **elegantes**

cuando las fotografían. Es algo que queda para siempre...

—No me importa. Si no le parezco a usted bastante elegante así, no me haga la fotografía. ¿No he de aparecer en ella yo misma?

—¡Claro que sí! —repuso él, sorprendido.

—Pues ese es mi traje, y yo soy así. No quiero resultar distinta. No me pondré ni un alfiler de más para parecer más ele-



gante. Puede tomar la fotografía de este modo o no tomarla de ninguno.

Sus respuestas asombraron a todos, y mucho más habían de **sorprender** en lo sucesivo, cuando a sus luces naturales se unieran la experiencia de los años y de la reflexión.

* * * * *

Llegó un momento en el que la Iglesia se dispuso a tomar parte en el asunto de las Apariciones, con objeto de **esclarecer** por completo lo que hubiese de verdad en aquellos hechos sorprendentes. Monseñor Peyramale había tenido al corriente de todo cuanto se producía a monseñor Laurence, que regentaba la diócesis de Tarbes, y este resolvió designar una **comisión** encargada de abrir una investigación e interrogar a Bernardita.

Una vez convocados los sacerdotes que debían formar dicha comisión, la presencia de la vidente fue solicitada en diversas ocasiones. Bernardita contestaba a todas las preguntas que se le formulaban con candor, **sencillez** y veracidad. Pronto todos pudieron darse cuenta de que ella no incurría en la más leve contradicción, ni siquiera en exageraciones. Sus explicaciones eran escuetas, terminantes, pero llenas de **fervor** inequívoco.

—Todo cuanto dice esta niña es rigurosamente cierto —estuvieron de acuerdo en afirmar—. Por lo menos, ella no miente al asegurarlo. Por otra parte, la concatenación de hechos es tan exacta, habla de todo con tal conocimiento de causa, especialmente si se tiene en cuenta su edad y su fatal instrucción, que no deja lugar a dudas. Ahora bien; para declarar públicamente ciertas tales Apariciones, hay que proceder a estudios serios, como se hace habitualmente y como sabia medida de **prudencia**.

Los sacerdotes comisionados, pues, estaban convencidos. Muchas personas afirmaron en aquella época que era suficiente escuchar y ver a Bernardita para creer. Y es que debía de emanar de la muchacha un halo sobrenatural que **persuadía** a todos al cabo de poco rato, de un modo milagroso, en cierto sentido.

Sin embargo, las investigaciones prosiguieron durante **cuatro años**, pues aunque uno esté particularmente seguro de algo, no puede pretender que la mayoría crea si no se le presenta un estudio acabado, detallado, y pruebas concluyentes.

La sesión de clausura de la primera parte de dicha investigación fue emocionante. Sucedió así...

*(Continuará. "Bernadette",
de Jean Meunier,
Ed. Bruquera, p. 94-96)*

Los ingresos de los donativos se realizarán en la siguiente cuenta:
Banco Popular – ES31 0075 5707 1106 0171 6435 – Prioritario: calle Santiago, 17

Tema Pastoral 2016 del Santuario de Lourdes en Internet:
<http://es.lourdes-france.org/jubileo/tema-pastoral-2016>

Los milagros de Lourdes

36. Virginie Haudebourg

Nace en 1886 en Lons-le-Saunier (Francia). Curación, el 17 de mayo de 1908, a los 22 años. Milagro reconocido el 25 de noviembre de 1912, por Mons. François Mollet, obispo de Saint-Claude.

En 1958, año del centenario de las Apariciones de la Virgen María en la Gruta, Virginia está absolutamente resuelta a viajar a Lourdes. Aquí, cincuenta años antes, había vuelto a **nacer**. Tenía 22 años, y su vida de huérfana enferma se iluminó de repente...

Cuando el laboratorio le entregó, en julio de 1904, los resultados de los análisis, su médico torció el gesto. No tuvo mas remedio que anunciar la terrible noticia: la enfermedad es **incurable** y fatal... pero su evolución puede ser larga. Lo esencial está dicho. Virginia escucha casi distraídamente el nombre del mal que le aque-

ja: infección urinaria con nefritis y cistitis, de naturaleza **tuberculosa**...

En mayo de 1906, hace su primera Peregrinación a Lourdes, sin que su estado mejore; incluso se agrava en los primeros meses de 1908. Los **dolores** aumentan sin parar. Virginia ya no puede levantarse. Entonces decide volver a participar en la Peregrinación diocesana de 1908... Y el tercer día, durante la Bendición del Santísimo, siente un violento dolor que es como el preludio de su Curación. Pasa una excelente noche... y al día siguiente por la mañana, con toda sencillez, va al Despacho de Verificaciones Médicas: Virginia Haudebourg está completamente **curada**.



(Continuará. *Lourdes Magazine*, n. 121, Sep-Oct 2003, pág. 32 ss.)

Tesorería

Donativos

Septiembre de 2016:

Lourdes de Blas50
Milagros Rubio20
Anónimo5
Anónimo5

Octubre de 2016:

Lourdes N20
Aurora Murcia10
Carmen y Santiago ..10
Concha Pérez10
C. Moral20

Carmen50

Petri Arribas20

Noviembre de 2016:

Lourdes N.20
Maco20
Pepita30

La Tesorera

El coste de la elaboración y envío de este boletín es de 2,50 €.

La Hospitalidad agradece vuestra colaboración.

El Padre nuestro

Las siete peticiones (III)

• 595. ¿Cómo es posible el perdón?

La misericordia penetra en nuestros corazones solamente si también nosotros sabemos perdonar, incluso a nuestros enemigos. Aunque para el hombre parece imposible cumplir con esta exigencia, el corazón que se entrega al Espíritu Santo puede, a ejemplo de Cristo, amar hasta el extremo de la caridad, cambiar la herida en compasión, transformar la ofensa en intercesión. El perdón participa de la misericordia divina, y es una cumbre de la oración cristiana.

• 596. ¿Qué significa «No nos dejes caer en la tentación»?

Pedimos a Dios Padre que no nos deje solos y a merced de la tentación. Pedimos al Espíritu saber discernir, por una parte, entre la *prueba*, que nos hace crecer en el bien, y la *tentación*, que conduce al pecado y a la muerte; y, por otra parte, entre *ser tentado* y *consentir* en la tentación. Esta petición nos une a Jesús, que ha vencido la tentación con su oración.

Pedimos la gracia de la vigilancia y de la perseverancia final.

• 597. ¿Por qué concluimos suplicando «Y líbranos del mal»?

El mal designa la persona de Satanás, que se opone a Dios y que es «*el seductor del mundo entero*» (Ap 12, 9). La victoria sobre el diablo ya fue alcanzada por Cristo; pero nosotros oramos a fin de que la familia humana sea liberada de Satanás y de sus obras. Pedimos también el don precioso de la paz y la gracia de la espera perseverante en el retorno de Cristo, que nos libraré definitivamente del Maligno.

• 598. ¿Qué significa el «Amén» final?

«*Después, terminada la oración, dices: “Amén”, refrendando por medio de este “Amén”, que significa “Así sea”, lo que contiene la oración que Dios nos enseñó*» (San Cirilo de Jerusalén).

(Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica)

Nuestras actividades

V Encuentro Regional de Hospitalidades en Valladolid

El 15 de octubre de 2016 fue un día especial para las Hospitalidades de Nuestra Señora de Lourdes de ASTORGA, BURGOS, LEÓN, PALENCIA, SALAMANCA, SEGOVIA, VALLADOLID Y ZAMORA, pues, en el Año de la Misericordia,

hemos celebrado nuestro encuentro anual en **Valladolid**, en el entorno de la Basílica de la Gran Promesa y el Centro Diocesano de Espiritualidad, que juntos forman un Santuario dedicado al **Corazón de Jesús**, de resonancia histórica y proyección internacional.

El primer acto (*foto*) consistió en una conferencia impartida por D. José María Zavala, periodista, que se titulaba: «Un



icono de la Misericordia de Dios: Madre Esperanza de Jesús Alhama Valera. Su vida y su Santuario de la Misericordia en Collevallenza, Italia». En ella nos transmitió sus conocimientos sobre la beata Madre Esperanza, mujer dotada de **carismas** especiales, que utilizó para la salvación de las almas y para comunicar al mundo el Amor Misericordioso de Dios. Zavala nos hizo partícipes de su experiencia de conversión, así como de la influencia que está teniendo en su vida personal la Madre Esperanza. Nos hizo ver la importancia de la **intercesión** de los santos, y de la relación de comunión que hay entre ellos, para ayudarse en su camino de santidad y en su apostolado.

En un segundo momento participamos de la **Eucaristía**, presidida y predicada por nuestro Consiliario, concelebrada por los consiliarios de Palencia, Salamanca y Zamora, y vivida con devoción por todos los asistentes. En la homilía se nos recordó la importancia de la Santa Misa en la vida del cristiano, debido a que, como dicen nuestros Estatutos,

Dios debe ser el centro de la vida de cada hospitalario, que debe buscar la **santidad** como sentido principal de su vida, y no solo servir a los enfermos como si fueran miembros de una ONG.

Tras la comida y un rato de descanso nos encamina-

mos hacia el **Museo Nacional de Escultura**, cuyas tallas de madera policromada de Gregorio Fernández, Berruguete y otros importantes artistas nos hacían contemplar la Misericordia de Dios expresada en las imágenes de Cristo Crucificado, la virgen María u otros santos.

En resumen, un día de encuentro fraterno, en el que la vivencia de la Eucaristía y la experiencia del arte cristiano, ayudados por la investigación y el testimonio de un seglar, nos permitieron profundizar un poco más en el Misterio de la **Misericordia** de nuestro Dios.

Alicia Villa

Celebraciones de Navidad

Nuestros enfermos nos esperan con mucha ilusión el **viernes 16** de diciembre, a las 17 h, en la Residencia **El Carmen**. Al día siguiente, **sábado 17**, a las 16:30 h, el encuentro será en la Residencia **Cardenal Marcelo**.

Edita: *Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes* de la Archidiócesis de Valladolid.

Simón Aranda, 13 2.º – E-mail: hospivall@hotmail.com

Maqueta: José Emilio Mori Recio, Administrador informático del Arzobispado

En Internet: www.archivalladolid.org (boletines disponibles en formato PDF, en color)